

Bogotá D.C., junio 16 de 2020

Señor:

**Representante Legal**

**ARMONY CLINICA DE ESTETICA Y CIRUGIA PLASTICA.**

Calle 8 No. 10 -10

La Dorada

**Ref.** Póliza Negocio Empresaria **22481349**  
Ref. Allianz **85639533**

Respetado Señor.

De la manera más atenta nos permitimos pronunciarnos en relación con la comunicación remitida por el Sr. Jaime Bonilla, quien en su nombre hizo una serie de manifestaciones y solicitudes, en relación con nuestra comunicación de fecha 15 de mayo de 2020.

En la misiva remitida e igualmente en otras remitidas en su representación, se ha señalado que el ajustador no hace parte del Contrato de Seguro, y por ende la manifestación respecto a la cobertura que en su momento éste realizó, no tiene ningún efecto, y por ende esta Aseguradora no se pronunció en tiempo sobre la petición indemnizatoria, pronunciándose solo hasta el pasado 15 de mayo.

Si bien, el Ajustador no hace parte del Contrato de Seguro, tampoco lo es el intermediario o asesor de seguros, en tal sentido, acotando lo manifestado en las comunicaciones, el aviso de siniestro reportado por el intermediario de seguros no tendría tampoco efecto alguno, habiendo sido éste quien mediante correo electrónico el 11 de octubre de 2019 dio aviso de siniestro, dado que no fue el representante legal de dicha Clínica el que efectuó el referido aviso.

Así las cosas, todas las gestiones realizadas por el asesor, quedarían sin efecto, lo cual supondría que el presente caso no ha sido formalizado, documentado, o reportado por el Asegurado, dado que el intermediario no es parte en el Contrato de Seguro, no obstante, como es bien sabido en materia de seguros, el sector asegurador ha aceptado que el intermediario de seguros pueda dar el aviso de siniestro, y en el mismo sentido, el ajustador efectuó la confirmación de cobertura, todo bajo el principio de derecho, que lo sustancial prevalece sobre la forma.

Respecto a la última comunicación recibida, la cual fue allegada en representación de dicha Clínica, por el Sr. Jaime Bonilla, conforme lo indicado y solicitado, esta Aseguradora efectuó un análisis exhaustivo a lo indicado en la referida misiva, e igualmente se adelantó una nueva revisión tanto a los soportes como a la información allegada, todo esto en consideración al contenido de la comunicación, y lo que allí se cuestionó por parte de quien elaboró el documento.

Por tanto, efectuada la revisión detallada de todos los soportes y demás, se encontró que conforme el Boletín del Registro Mercantil emitido por la Cámara de Comercio de La Dorada, Puerto Boyacá, Puerto Salgar y Oriente de Caldas emitido en junio de 2013, la sociedad Jaime Eduardo Gil García S.A.S., con NIT. 900.482.999-4 mediante acta de asamblea de accionistas de fecha 27 de febrero de 2013 decretó la disolución de dicha sociedad, y mediante acta de asamblea de accionistas de febrero 22 de marzo de 2013 decretó la liquidación, cancelándose la matrícula mercantil en esta última fecha.

RM15-43992 : 2013-06-24	JAIME EDUARDO GIL GARCIA S.A.S	36762	9004829994	20130322	ASAMBLEA DE ACCIONISTAS	CANCELACION MATRICULA
-------------------------	--------------------------------	-------	------------	----------	-------------------------	-----------------------

Así mismo, efectuada la consulta en la página de la DIAN, la referida sociedad figura en estado, *registro cancelado*, es decir, que no estaba habilitada para ninguna operación desde el año 2013.

NIT	900482999	DV	4
Razón Social	JAIME EDUARDO GIL GARCIA S.A.S.		
Fecha Actual	16-06-2020 19:39:47		
Estado	REGISTRO CANCELADO		

Lo anterior, supone que los documentos presentados a esta Aseguradora, allegados también por su Consultor, con los cuales se buscaba acreditar la compra de los bienes, específicamente la Factura de Venta No. 017 en la que se describe un Electrobisturi Ref 30050935 y un Desfibrilador CU ERS/8515, emitida el día 5 de octubre de 2016, y la Factura de Venta No. 0035 en la que se describe un monitor Heal C90, emitida el 17 de enero de 2017, ambas expedidas por la firma Jaime Eduardo Gil García S.A.S., con NIT. 900.482.999-4, fueron generados por una sociedad inexistente, no habilitada para emitir facturas por parte de la autoridad tributaria, concluyendo que dichas operaciones nunca fueron realizadas.

En tal sentido, señala la Superintendencia de Sociedades en oficio Oficio 220-200886 lo siguiente:

*"En cuanto a la cancelación de la matrícula mercantil, trámite que debe cumplirse por parte de las Cámaras de Comercio, es del caso observar que de acuerdo con el artículo 31 del Código de comercio, la solicitud de matrícula debe efectuarse dentro del mes siguiente a la fecha en que la sociedad fue constituida. De la misma manera y aunque la norma no lo expresa, se entiende que cuando una sociedad disuelta hubiere culminado el trámite liquidatorio, previa la aprobación de la cuenta final de liquidación y entregado a los socios el remanente que les corresponda, deberá cancelar la matrícula mercantil; a partir de ese momento desaparece como persona jurídica y en tal virtud, no tiene capacidad para contratar ni con el estado ni con personas naturales o jurídicas de ninguna índole."*(Subrayado fuera de texto)

Adicional a la inconsistencia antes indicada, la liquidación del IVA que se consignó en ambas facturas, se les aplicó la tarifa del 19%, la cual empezó a regir en el país solo desde mediados del año 2017, es decir, para el momento en que supuestamente nació la operación, la tarifa del IVA era del 16%, no siendo lógico dicha inconsistencia, cuando el referido impuesto era menor, es decir, que no es razonable que se pague un impuesto superior, cuando no se estaba obligado a ello.

Así pues, es evidente que se buscó inducir a error a esta Aseguradora, para reconocer una indemnización, con fundamento en operaciones de compraventa que nunca existieron, con soportes que presuntamente fueron falsificados tanto material como ideológicamente, generando en principio una declaración de cobertura, la que a todas luces no era procedente.

Conforme lo antes indicado, debemos traer a colación lo señalado por el inciso final del artículo 1078 del Código de Comercio, en el cual se indica lo siguiente:

*ARTÍCULO 1078. <REDUCCIÓN DE LA INDEMNIZACIÓN POR INCUMPLIMIENTO>. Si el asegurado o el beneficiario incumplieren las obligaciones que les corresponden en caso de siniestro, el asegurador sólo podrá deducir de la indemnización el valor de los perjuicios que le cause dicho incumplimiento.*

*La mala fe del asegurado o del beneficiario en la reclamación o comprobación del derecho al pago de determinado siniestro, causará la pérdida de tal derecho.*

En este mismo sentido, las Condiciones Generales de la Póliza indican lo siguiente:

*V. PÉRDIDA DEL DERECHO DE LA INDEMNIZACIÓN: El Asegurado perderá el derecho a la indemnización en los siguientes casos:*

*a. Cuando la reclamación presentada por él fuere de cualquier forma fraudulenta, si en apoyo de ella se utilizaren declaraciones falsas o si se emplearen otros medios o documentos de forma engañosa o dolosa.*

Revisadas las normas antes citadas, encontramos que las mismas son completamente aplicables al caso, pues se cumplen los supuestos de hecho que las mismas indican, en ambas se habla sobre la pérdida de cualquier derecho a la indemnización.

Por todo lo expuesto, Allianz Seguros S.A., deja sin efecto cualquier manifestación de cobertura directa o por intermedio del ajustador, y en general cualquier manifestación en el mismo sentido tacita o expresa, señalando expresamente que **OBJETA** la solicitud de indemnización, y desde ya cualquier reconsideración o petición adicional que se formule.

Así mismo, esta Aseguradora estudiará las acciones legales que correspondan, en contra de quienes pudieron actuar en contravía de las normas legales, independiente de la calidad que ostenten dentro del trámite que se adelantó. En el mismo sentido, se analizará si es procedente reportar la situación tanto a la DIAN, como a la UIAF.

Cordialmente,



**Luis Fernando Encinales Achury**

Gerente de Indemnizaciones P&C  
Allianz Seguros S.A.